

EL PROFESOR Y EL GRUPO-CLASE

Por María José Pérez Francés

Vamos a presentar la dimensión grupal como técnica para ayudar, orientar y favorecer la evolución y el desarrollo integral del alumnado, todo ello, partiendo de los roles y funciones del profesor, en aras a comprender las dimensiones socioculturales y profesionales de la educación como base de la actividad docente.

ROLES Y FUNCIONES DEL PROFESOR

Lejos de la concepción que tradicionalmente se asocia a los profesores: meros transmisores de conocimientos, éstos constituyen verdaderos agentes socializadores, cuyas funciones han de adaptarse a las nuevas demandas sociales y de los individuos. Entre ellas, podríamos destacar:

- ❖ Conocer y analizar los problemas y situaciones más representativas respecto a la **actividad docente como tarea entre personas**: función interpersonal, empática, liderazgo y comunicativa.
- ❖ Comprender, sintetizar y valorar la importancia relativa y funcional de la instrumentación pedagógico-didáctica: función diseñadora, programadora, metodológica y evaluadora.
- ❖ Reconocer, analizar y operar en el marco de una realidad educativa concreta: función participativa, cívico-responsable y político-cultural. Pero además – entendiendo la escuela como una institución abierta- ello incluye llevar a cabo su actividad relacionando la tarea escolar con el entorno familiar, cultural y social, lo cual añadiría funciones sistemáticas tales como comunitaria, integradora o sugeridora.

En cualquier caso, supone un marco de referencia educacional, actúa como mediador, como facilitador, y como promotor del aprendizaje en el aula, es decir, en el grupo clase. Desde este punto de vista, parece evidente que el profesor ha de

comprender y valorar las dinámicas de grupo para aprovechar el potencial del alumnado... Pero, ¿qué se entiende por dinámica de grupos?

DINÁMICA DE GRUPO

Puesto que nos estamos refiriendo al ámbito de la educación, podríamos definirlo como el conjunto de técnicas grupales destinadas a la mejora de las habilidades de las relaciones humanas. Es cierto que la dinámica de grupos tiene fuertes connotaciones ideológicas, al **vincularse con valores democráticos, al poner el énfasis en el liderazgo participativo y en el trabajo cooperativo**, principios todos ellos recogidos de forma más o menos explícita en la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación.

Son ya muy numerosos los foros docentes en los que se aboga por la inclusión de estas técnicas, asumiendo que el grupo transforma a los integrantes, y asociando a las mismas efectos tales como:

- ❖ Efecto terapéutico o de ayuda: todo grupo puede proporcionar a sus miembros la posibilidad de desarrollar ciertas capacidades y superar determinados problemas personales.
- ❖ Efecto psicoterapéutico: los grupos pueden ser utilizados como instrumentos a través de los cuales tiene lugar la psicoterapia de grupo, en el caso de la educación, para abordar –por ejemplo- aspectos cada vez más necesarios como la prevención de drogas en el entorno escolar.
- ❖ Efecto educativo: y es que **los grupos no solo pueden ser utilizados para resolver problemas o tomar decisiones, sino que también suponen potentes instrumentos educativos.**

No obstante ello, también podemos encontrar posiciones negativas respecto al trabajo en grupo dentro del aula. Las más comunes harían referencia al incremento de tiempo en el desarrollo de las tareas, a la

“En los grupos [...] se puede fomentar la autonomía, y la influencia social de las minorías activas que buscan la innovación y el cambio”

falta de potenciación de capacidades individuales o al problema del “free rider” o parásito dentro del grupo. Se observa este problema cuando la carga del trabajo en el grupo recae exclusivamente sobre algunos de sus miembros, mientras que los otros – parásitos- confían en una evaluación colectiva positiva, aún sin realizar ningún esfuerzo individual. Precisamente, por ello, se suele pensar que los estudiantes más aventajados resultan perjudicados al trabajar en equipo.

También podemos observar aquello que algunos autores han llamado la estrategia minimizadora: según la cual, los miembros del grupo están poco motivados puesto que pueden difuminar su responsabilidad en la menor ejecución o rendimiento grupal; o la estrategia de reparto, según la cuál los alumnos están motivados para trabajar duro, pero reservar dicho esfuerzo para el trabajo individual, puesto que piensan que así obtendrán mayores beneficios.

Sin embargo, un grupo no tiene porqué conllevar siempre este tipo de efectos o de “holgazanería social”: **una buena planificación del trabajo, puede producir un aumento considerable de la productividad grupal**; y además, la creatividad no es sólo una capacidad individual, y no tiene porqué perderse en grupo. En los grupos no se da la conformidad y la obediencia a ciegas, sino que se fomenta la autonomía, y la influencia social de las minorías activas que buscan la innovación y el cambio.

QUÉ DEBE CONOCER UN DOCENTE SOBRE PSICOLOGÍA DE GRUPOS

Por lo que a sus elementos definitorios se refiere, un docente ha de saber que un grupo – formación de dos o más personas, cuya finalidad explícita es la sociabilización y la educación- es aquel que comparte ciertos contenidos (normas, objetivos, sistemas de comunicación, formación, etc.), en el cual sus miembros interacción entre sí; lo cual

implica cooperación para conseguir las metas del grupo – previamente aceptadas por la mayoría de sus miembros-. Para que el grupo funcione como tal, es necesario que los integrantes se acomoden a un conjunto de normas que definen sus roles para ser utilizados en la actividad, y que susciten un nivel suficiente de interés para proporcionarles cohesión y estabilidad.

El profesor, tutor o formador ha de ser consciente e interiorizar – en aras a una correcta aplicación- las razones por las que formar grupos en clase, tal y como se pretende reflejar en la siguiente imagen:



POR QUÉ TRABAJAR EN GRUPO

Un aspecto muy importante en los grupos es la cohesión social, entendida ésta como un *“proceso dinámico que se refleja en la tendencia grupal de mantenerse juntos y permanecer unidos en las persecución de sus metas y objetivos”*. En cierta manera, refleja el grado en que los miembros de un equipo sienten simpatías mutuas y disfrutan del compañerismo en grupo; y precisamente este es un aspecto imprescindible que **ayuda a establecer una identidad social positiva** - tal y como se ha resaltado en la figura anterior- que contribuirá al desarrollo integral del alumno, y a que el mismo pueda participar de forma plena en las diferentes esferas de la vida humana.

Sin embargo, el grupo ha de regirse por una buena guía de actuación, encaminada a potenciar el rendimiento grupal. Dicho rendimiento, depende de tres variables:

- ❖ Las demandas de la tarea: requisitos o exigencias impuestas al grupo por la tarea misma o por las reglas por las cuales debe realizarse la tarea.
- ❖ Los recursos humanos - incluyendo todas las aptitudes, conocimientos, capacidades, habilidades o herramientas para resolver la tarea- que posean los individuos para resolver la tarea, es decir, el rendimiento potencial.
- ❖ Las variables del proceso, es decir, las acciones y los pasos emprendidos por el grupo cuando se enfrenta a la tarea.



La figura anterior refleja cómo se formula el rendimiento grupal, identificando dos tipos de pérdidas de proceso: las pérdidas de motivación -cuando no se esfuerzan lo necesario-, o las pérdidas de coordinación – cuando no hay acoplamiento entre los compañeros del equipo-.

En cualquier caso, estas pérdidas de proceso se verán disminuidas en base a la elección de la técnica grupal, que viene determinada por los objetivos que se deseen obtener, por la madurez y tamaño del grupo, por las características de los participantes y por la experiencia del coordinador del grupo.

De esta manera hemos querido reflejar en este artículo la importancia de la dinámica de grupos en el aula, así como algunos conceptos esenciales a la hora de llevarlas a cabo.

“La socialización sólo se presenta cuando la coexistencia aislada de los individuos adopta formas determinantes de cooperación y colaboración que caen bajo el concepto general de la acción recíproca.” Georg Simmel

MARÍA JOSÉ PÉREZ FRANCÉS